

# La obra literaria persa de un Jesuíta navarro

El P. Jerónimo Javier

En diversos artículos y revistas hemos ido publicando rasgos característicos y facetas personales del gran misionero del Mogol, y sobrino segundo del Santo, P. Jerónimo Javier, que fundó en 1595 la Misión del Mogol, en la Corte de Akbar el Magnífico, y la gobernó como Superior hasta el 1613, en que volvió a Goa, donde murió el año 1617, siendo Rector del Colegio, y preconizado Arzobispo Coadjutor de la sede de Cranganor <sup>1</sup>.

Hemos estudiado en el P. Javier, durante sus veinte años de estancia en el Mogol, su aspecto religioso, misionero, y no menos, llamémosle así, su aspecto político como adjunto a la Corte del Mogol. Quédanos por considerar otro aspecto de su vida, y del que apenas si han quedado esparcidas acá y allá minúsculas alusiones; es además de sumo interés, porque, dadas las características de esta misión original, era el complemento obligado de su apostolado: nos referimos al aspecto literario. Sorprende la cuantiosa producción en *persa*, que nos ha dejado, algunos de cuyos libros tuvieron resonancia, no ya sólo en el Imperio del Mogol, sino también en el extranjero: al fin era, como hemos indicado, un natural complemento de su apostolado cortesano, dado el carácter de la Misión; y por otra parte, le quedaba tiempo para ello, por no serle tan agobiantes las ocupaciones de la Corte.

En algunas de sus cartas ha ido dejando caer el P. Jerónimo sus ocupaciones literarias; y en alguna nos ha dicho cómo ha hecho entrega de sus libros al Emperador Akbar, o a su hijo Jahangir. En carta de 20 de agosto de 1595 comunicaba entre sus primeras impresiones al P. Aquaviva: «Todo nuestro ejercicio es ahora aprender la lengua

---

<sup>1</sup> Cfr. Jerónimo Javier, S. J., Arzobispo electo de Cranganor, en «*Studia Missionalia*», Vol. VII, 1952, p. 125-175.—Dos Javieres en la India, en «*Miscelanea Comillas*», Vol. XVIII, 1952, p. 27-87.—Un sobrino de Javier en la Corte del Gran Mogol, en «*Missionalia Hispanica*», 1953, p. 417-493.

Persia, y según hemos confiado en la misericordia de Dios, antes de un año la hablaremos, y entonces podremos decir que estamos en Lahor, que hasta ahora somos estatuas»<sup>2</sup>. Un año después ya acusa gozoso su aprovechamiento: «Nuestra ocupación única y total—escribe en septiembre de 1596—es aprender la lengua persia; algún trabajo llevamos por faltarnos lengua que nos dé clase en portugués, mas con la ayuda de Dios ya tenemos menos necesidad de eso»<sup>3</sup>. En 1598, escribiendo al General con fecha 1 de agosto, ya da cuenta de sus trabajos de escritor: «Tornamos a correr con nuestra lengua persia, aunque la hablamos mediocrementemente; y yo torno de nuevo a mi trabajo de hacer en persio un tratado que tengo hecho en Portugués, digo hacer de nuevo porque lo que tenía hecho me lo hurtaron en Caximir (Cachemira), cuando nos robaron la casa»<sup>4</sup>. Poco antes de la muerte de Akbar (1605), pudo hacerle entrega de un ejemplar de la Vida de Cristo, y lo mismo hizo al Príncipe Salim (Jahangir), cuando estaba aún en rebelión contra su padre. Su producción literaria continúa en medio de no pocas angustias para su recta composición: de ello da cuenta al General en carta de 24 de septiembre de 1607, fechada en Lahor: «Yo continúo con rever y rehacer y comentar los tratados que tengo hechos en Persio, porque a la verdad, es persio fácil, que no llega al estilo que piden libros; y si de los que saben poco hallaba con trabajo quien me ayudase, con grande dificultad y gasto hallo de los que saben más, porque no quieren escribir contra su ley; danme mucho trabajo, mas *labor improbus omnia vincet*, y mucho más con la ayuda de Dios»<sup>5</sup>.

#### PRODUCCIÓN LITERARIA

Bastan estas acotaciones para saber de boca del propio autor cómo avanzaba, en medio de tantas dificultades, su magnífica producción literaria; y decimos magnífica, por que en realidad lo fué: a diez hace subir estas obras Sommervogel<sup>6</sup>. Sin contar su nutrida correspondencia epistolar, se conocieron de Javier las siguientes obras:

- 1) Speculum veritatis (en persa).
- 2) Martyrum historiae resque gestae Sanctorum (en persa y latín).

<sup>2</sup> Arch. S. J. Rom. Goa, 14, f. 288.

<sup>3</sup> Arch. S. J. Rom. Goa, 46, f. 23.

<sup>4</sup> Arch. S. J. Rom. Goa, 46, f. 35.

<sup>5</sup> Ibidem, Goa, 46, f. 65.

<sup>6</sup> SOMMERVOGEL, *Bibliothèque S. J. VIII, 1337-1340.*—RIVIERE S. J., *Corrections...* 223-224.

- 3) Directorium regium ad Regni gubernationem (en persa y latín).
- 4) Liber de Mysteriis Fidei Christianae, inscriptus Fons Vitae, adversus sectas Infidelium, praesertim Mahometanorum (persa y latín).
- 5) Compendio de la anterior (persa).
- 6) Rudimentos de la lengua persa (persa y latín).
- 7) Historia Christi persice conscripta... (persa).
- 8) Historia Sancti Petri persice conscripta... (persa).
- 9) Los Cuatro Evangelios (persa).
- 10) La vida de otros Apóstoles (persa).

Magnífica producción, cuyo estudio nos es necesario conocer para completar la personalidad de Javier, como auténtico misionero. Por otra parte, Sir Edward Maclagan, en su obra «The Jesuits and the Great Mogul», tiene un estudio bastante completo sobre estas obras en persa del P. Jerónimo; nos tomaremos la libertad de seguirle en sus estudios, completándole con nuevos datos. Analiza uno por uno todos estos trabajos de Javier, aunque se preocupa de afirmar al comienzo de su artículo que no tiene información completa acerca de estas obras, y que en algunas se ha encontrado con noticias un poco confusas<sup>7</sup>.

Una gran parte de ellas se encuentran en el *British Museum* de Londres, donde han ido a parar después de algunas contingencias; estaban en Goa, y tomaron el camino de Londres; es lo que constituye el fondo de manuscritos Marsdem (MSS). En 1835 fueron presentados al Museo Británico por Mr. W. Marsdem diez volúmenes de manuscritos originales de la Colección de Goa, que quedaron desde entonces adscritos al citado Museo. Dos de esos volúmenes, bajo el nombre de Additional MSS, números 9854 y 9855, son parte de las Misiones Portuguesas del Norte de la India entre los años 1582 y 1693. El primero de ello contiene 25 y el segundo 32 documentos, que son cartas y relaciones de los Misioneros del Gran Mogol, e incluyen asimismo tres obras persas y tres traducciones del Persa<sup>8</sup>. Otros ejemplares se encuentran asimismo en otros centros de investigación, como iremos viendo más adelante.

---

<sup>7</sup> MACLAGAN, *The Jesuits and the Great Mogol*, 203-216.

<sup>8</sup> *Ibidem*, 16.

Por lo que al fondo Marsdem se refiere, el P. Hosten, S. J., ha publicado un trabajo, del que sacamos los datos siguientes<sup>9</sup>: El n. 6.879 del referido fondo MSS contiene las obras siguientes en persa, del P. Jerónimo Javier:

- 1) Los Evangelios de los Cuatro Evangelistas, en persa, 4.º
- 2) El Salterio de David, traducción de Javier, 8.º
- 3) Vidas de los Doce Apóstoles, en persa, escritas en 1609, 8.º
- 4) La Guía de los Reyes, en persa, escrita en 1609, ms.
- 5) Un vocabulario persa.
- 6) Luz Brillante: un tratado de Moral en 20 secciones, con un apólogo cada una para terminar, en persa, 8.º Parecen también de Javier, según notas de H. Bedveridge.
- 7) Espejo de Vida de N. S. Jesucristo, en persa. Ms.
- 8) Rudimentos de la Lengua Persia; es una gramática del persa en latín con un Vocabulario latino, portugués y persa.
- 9) Diccionario portugués, hindustaní y persa, en 4.º Parece de Javier también.

Analícemos algunas de estas obras:

#### *La vida de Cristo:*

La titula en persa *Mirat-ul-Quds*: Espejo de Santidad; o también *Dastan-i-Masih*: vida de Cristo (Mesías). De esta obra se conservan numerosos manuscritos; citemos algunos: Se conserva una copia en el *Museo de Lahor*, fecha 1602, incompleta y bastante deteriorada, pero lleva el sello de Akbar y tiene intercaladas doce ilustraciones. En la *Oriental Public Library de Patna* se conserva otra copia bien conservada y completa, con fecha 1627; y otra incompleta, que probablemente es de fecha muy posterior. La *Asiatic Society of Bengal*, en Calcutta, guarda dos copias, una de ellas de 1604, con el sello de Akbar. En la *School of Oriental Studies*, de Londres, hay otra, en cuya primera página va escrito de puño y letra del mismo Javier este título en portugués: «Espelho sto. e puro em q se trata da vida e maravilhosa docta. de Jesus X.º N.º Sr.» Hay otras dos en el *British Museum de Londres*, una de ellas con fecha 1618, y la otra al parecer del siglo XVIII. La *Bodleian Library*, de Oxford, posee una copia, que

---

<sup>9</sup> HOSTEN, S. J., *Bulletin of the School of Oriental Studies*, Vol. III, P. I, pp. 129-150.

lleva una cruz pintada en la primera página y quieren que sea la copia original presentada al Rey Akbar. Hay otras copias en la *Lindsey Collection de la John Rylands Library*, en Manchester, y otra en el *India Office*. La *Biblioteca Nacional* de París tiene otra, otra la *Librería Casanatense* de Roma, y otra la *Gotha Library*, enriquecida esta última con notas autógrafas del mismo Javier.

Desde luego, podemos caer en la cuenta que esta profusión de copias manuscritas, a tantos años de distancia, habla mucho en favor de esta obra. El primer original estaba escrito en Portugués, y fué luego trasladado al persa, con la ayuda de un literato de valer. El prólogo lleva fecha de 1602 y comienza con una curiosa alusión concerniente al ejemplo de Akbar Badshah-i-Idisha, sin duda el Rey Akbar de Edesa, que mandó hacer indagaciones sobre la persona de Jesús, y que recibió en retorno un cuadro con la figura de Cristo. De la misma manera, bajo el mandato de Su Majestad el Rey Akbar, este trabajo se ha escrito por Jerónimo Javier, que ha estudiado el asunto durante cuarenta años y el persa durante siete y ocho, y se ha lanzado a cumplir su cometido<sup>10</sup>.

Trata de la vida, milagros, muerte y doctrina de Cristo; está escrita en forma dialogada, uno de cuyos interlocutores es el propio Akbar en carácter de filósofo que busca la verdad<sup>11</sup>. Pueden distinguirse estas cuatro partes: 1) Nacimiento e Infancia de Cristo. 2) Sus Milagros y Doctrina. 3) Su Pasión y Muerte. 4) Su Resurrección y Ascensión.

Es una extensa traducción de los Evangelios, con algunas apreciaciones doctrinales de carácter moral, que no se encuentran en el Nuevo Testamento. Se incluyen además unas cuantas leyendas de los apócrifos, como la de San Joaquín y Santa Ana, el traslado de los cuerpos de los Magos a Colonia, los hechos portentosos acaecidos en Roma y en otros lugares al tiempo del Nacimiento y de la Crucifixión, la narración sobre Longinos, las Profecías de la Sibila, y algunas más.

Como dato curioso podemos mencionar que en Europa se encargaron de su publicación los propios protestantes, a pesar de que no podían estar acordes con muchos datos del original. El protestante De Dieu preparó una edición en latín, que apareció impresa en Leyden el año 1638 con este título: *Dastam -i- Masih: Historia Christi Persice conscripta simulque multis modis contaminata* a P. Hieronimo Xavier, Soc. Jesu. Latine reddita et animadversionibus notata a Ludovico de Dieu. La publicación nueva formaba un libro de 636 páginas: el texto del manuscrito, que llevaba fecha de 1627, se mantuvo con fidelidad, si exceptuamos ligeras modificaciones para corregir errores

<sup>10</sup> MACLAGAN, o. c. 203-204.

<sup>11</sup> *Ibidem*, 199.

verbales o confusiones de expresión, ya que esta copia no era de las mejores. En notas, como dice el título latino, se hacían las correcciones oportunas a las afirmaciones del autor. Aparece en estas correcciones el estilo duro, y aun grosero, que dominaba en los controversistas de la época: Javier tenía que ser sometido a una larga labor de castigo por sus audaces perversiones y sus divagaciones, ajenas al estilo narrativo de la escritura. Pero ¿a qué no se atrevería Javier? —exclama el editor—; su audacia no conocía límites. ¿Qué le importaba a él que fuese falso o verdadero lo que decía, con tal que lo creyesen los Mogoles? Frases como éstas aparecen frecuentemente en la edición.

Todas estas correcciones las consideraba el P. Alegambe como dignas del fuego<sup>12</sup>; por lo demás, esta edición fué incluida en el Índice el año 1660<sup>13</sup>. El propio De Dieu, al comienzo de la edición persa y latina, llama la atención con éste, que él titula: «Aviso y directorio del traductor a los lectores: Carísimos y dilectísimos míos: El P. Jerónimo Javier no escribió fielmente esta historia, porque saliéndose de los términos del Evangelio, añadió muchas otras cosas peregrinas que, o son inciertas, o falsas, u opuestas a la gloria de Dios y a la integridad de la Santa Doctrina Evangélica; es más, las cosas mismas que sacó de los Libros Santos del Evangelio las contaminó de tal manera, que han venido a perder su puridad, eficacia y perfección. Por eso hemos puesto en la parte superior de cada página el título de Historia contaminata, para que nadie se llame a error. Así que, lectores míos, conviene discernir con diligencia qué es lo que hay que recibir, a saber, lo que convenga con los Libros Santos. Tenedlo siempre presente, y Dios os guarde»<sup>14</sup>.

Sobre este libro de la Vida de Cristo y sobre la Vida de San Pedro hace asimismo una crítica tendenciosa y malévola Jacques George de Chauffepié en su «Nouveau Dictionnaire Historique et Critique», como Suplemento o continuación al Dictionnaire Historique et Critique de Mr. Pierre Bayle<sup>15</sup>. Ya en la presentación del P. Jerónimo aparece su tendencia y su odio a los Jesuitas. Dice allí: «Xavier Jerónimo: sobrino del famoso Francisco Javier, tuvo como él el gusto de las misiones, pero, aunque todos los historiadores y bibliógrafos de la Compañía de Jesús hayan tenido cuidado de enaltecer sus prendas y hacer valer su obra de la conversión, es más conocido en Europa por dos obras de bien mal gusto, que compuso, y que

<sup>12</sup> ALEGAMBE, *Bibliotheca Script. S. J.* (1676), V. Hieronimum Xavier.

<sup>13</sup> MACLAGAN, o. c. 205-206.

<sup>14</sup> DE DIEU, *Historia Christi persice...* 2.

<sup>15</sup> *Nouveau Dictionnaire Historique et Critique pour servir de Supplément ou de continuation au Dictionnaire Historique et Critique de Mr. Pierre Bayle*, par Jacques George de Chauffepié, Tome Quatrième (Amsterdam), 773 s.

Luis de Dieu hizo imprimir en Leyden. Si hay que juzgar por estas obras la manera con que los Jesuítas anuncian el Evangelio entre las Naciones infieles, cierto que no se sacará una idea muy favorable para ellos. No vamos a entrar en detalles; los que tengan curiosidad de instruirse más en esto, encontrarán con qué satisfacerse en diversas obras conocidas. Jerónimo Javier es navarro (siguen datos personales ya conocidos, y prosigue:) Sus hermanos dicen maravillas de esta expedición (al Mogol). Parece que no queda tranquilo con estas afirmaciones tendenciosas, y pasa a apuntalarlas con sendas notas al texto. Por lo que toca a esas dos obras, dice lo siguiente: «Una es la Historia de Jesucristo, y la otra de San Pedro, en persa. El célebre Luis de Dieu, que se hizo con un ejemplar, las tradujo al latín con notas. Historia Christi, Persice conscripta, simulque multis modis contaminata, per P. Hieron. Xavier, Latine reddita et animadversionibus notata a Lud. de Dieu. Historia S. Petri, Persice conscripta... Latine reddita et animadversionibus notata, etc. Leyden, 1639, in 4.º

«La obra en sí misma, dice Mr. Le Croze, es un amasijo monstruoso de ficciones y de fábulas groseras, añadidas, y a menudo sustituidas a las palabras de los Santos Evangelistas. Por lo demás, Jerónimo Javier no es autor de esta especie de Alcorán, más que en lo que tiene de profano y supersticioso. Lo había compuesto en portugués, y la versión persa, de la que le ensalzan Alegambe y los otros Jesuítas, no es en manera ninguna suya. Tiene por autor a un Mahometano de Lahor, como el mismo Javier lo confiesa al final de su primera obra...» Sigue la relación de la controversia entre diversos autores en torno a este punto, que negaban incluso a Javier la paternidad de la obra. Después pasa a comentar un poco lo infundado de esas maravillas que sus hermanos atribuyen a Javier, y termina su diatriba con estas expresiones: «Las maravillas obradas por el P. Jerónimo se reducen a bien poca cosa. Pero, en general, los Jesuítas exaltan sobre manera los trabajos apostólicos de sus Misioneros, y, por desgracia, no se ajustan mucho a la realidad de los hechos; cuando uno profundiza un poco en esa realidad, encuentra frecuentemente que las cosas no ceden tanto como ellos pretenden en su propio favor»<sup>16</sup>.

La tendencia es manifiesta; basta fijarse en la fecha de su publicación, 1756, en plena campaña antijesuítica, que consiguió 17 años más tarde la extinción total de la Orden. No son necesarios comentarios.

#### *Speculum Veritatis: A'ina-i Hagg Numa:*

Copias de esta segunda obra sólo existen en manuscrito y son bastante raras: se conserva una en el *British Museum*, fecha de 1610;

<sup>16</sup> *Nouveau Dictionaire...* 774.

otra en la *Academia de Leningrado*; otra en la *Library of Queens' College* de Cambridge; otra en la *Casanatense* de Roma; otra en la *Edimburg University Library*. Ya en la obra anterior hacía alusión a este segundo trabajo, cuya mayor parte tenía escrita ya, y que esperaba terminar dentro de poco. El original estaba escrito primero en portugués. Parece ser éste el mismo libro que en algunas cartas de la época era también titulado en latín *Fons Vitae* o *Lignum Vitae*. Bajo el primer título es mencionado por el P. Pimenta, como trabajo de gran extensión y erudición, evidentemente no terminado aún. Andaba Pimenta de visita por el Norte, y desde Damán escribe<sup>17</sup>: «Aquí en Damán, el P. Jerónimo Javier, que con el H. Goes sigue en la corte del Gran Mogol (Guerra del Deccán), me envió por algunos cristianos con sus cartas, un libro compuesto por él en defensa de nuestra fe contra las falsas sectas infieles, y principalmente contra la mahometana, titulado *Fons Vitae*, y dedicado al mismo Rey. La obra es, a mi juicio, docta y muy copiosa, y la va traduciendo en lengua persa con la ayuda de los más eruditos y elocuentes escritores de ella, en la cual el Padre ha hecho hasta aquí tanto aprovechamiento, que los mismos persas gustan de oírle hablar, y confiesan aprender vocablos y frases escogidas». Hasta aquí el P. Pimenta.

Efectivamente, en el Archivo de la Compañía de Jesús de Roma<sup>18</sup>, se conserva una copia de esta obra, escrita en castellano y redactada en su título original en los siguientes términos: «*Fuente de vida* en que se declaran las cosas de la Ley del Evangelio, y se da razón de los principales misterios della, y se impugnan las leyes contrarias, especialmente la de Mahoma. Compuesta por el Padre Jerónimo Javier, navarro, de la Compañía de Jesús, que vino en compañía de los Padres Manuel Peñeiro y Benito Goes<sup>19</sup>, portugueses, de la misma Compañía, a la corte del Rey Acbar, el año 1596 del Nacimiento de Jesús Xto. Ntro. S.<sup>or</sup> Dirigido al muy alto y poderoso Rey Gelaladín Acbar.»

El prólogo va fechado en 1600, y la copia en cuestión va dirigida al P. General. Toda ella se divide en cinco libros repartidos en capítulos, del modo siguiente: I, Conocimiento de Dios y de su verdad en esa ley (cinco capítulos); II, De las cosas que de Dios enseña la ley de los cristianos, cuán conformes son a la razón (ocho capítulos); III, De la divinidad de Christo N. Señor (nueve capítulos); IV, De los mandamientos de la ley de los cristianos, y la diferencia de los de la ley de los moros (ocho capítulos); V, De las ayudas que se dan en la ley de los cristianos para vivir en servicio del Criador

<sup>17</sup> *Arch. S. J. Rom.*, Goa, 33, I, f. 42.

<sup>18</sup> *Arch. S. J. Rom.*, Opp. NN. 259.

<sup>19</sup> Al H. Goes también se le daba indistintamente el nombre de Padre, en la Misión del Mogol.



y de la mucha ventaja que en esto lleva a la ley de los moros y a las otras (ocho capítulos).

Como decíamos antes, se trata evidentemente de la misma obra citada por Maclagán con el título *Speculum Veritatis*, tomado ya del persa; de ella hace un pequeño análisis el citado Maclagán<sup>20</sup>. Dice que el estilo persa en su versión es correcto en absoluto, aunque de vez en cuando aparezcan europeísmos.

Comienza Javier diciendo cómo doce años antes había tenido el privilegio de besar el Trono Imperial, y cómo ahora lo dedicaba a Jahangir como un pequeño agradecimiento a tantos favores pasados, y un humilde obsequio después de su subida al Trono<sup>21</sup>. El argumento corre en forma de diálogo entre un Padre y un filósofo o libre-pensador, a quien supone llegado a la Corte (era una velada personificación del propio Akbar), con algunas intervenciones, de vez en cuando, de un erudito musulmán como tercer interlocutor. Está dividido en cinco libros, y éstos en capítulos, como queda dicho.

La enorme extensión de esta obra imponía hacer un *compendio* para mejor manejo y mayor utilidad; ese compendio lo hizo el mismo Javier, y una copia de él se encuentra hoy entre los manuscritos del *British Museum*. En un largo prólogo dirigido a Jahangir, menciona el autor su anterior trabajo, al que había dedicado muchos años, y dice que, sabido cómo el tiempo del Emperador era absorbido por tantos negocios de gobierno, le ha parecido mejor hacer un extracto de él para su mejor uso y utilidad. Este nuevo compendio, que no está escrito como el anterior en forma de diálogo, contiene cuatro capítulos: 1) Conocimiento de la Naturaleza de Dios; 2) Sobre Nuestro Señor Jesucristo; 3) Mandamientos del Evangelio; 4) Providencia divina.

Este mismo compendio de Javier fué enviado a Persia, según algunos afirman, por el propio Jahangir al Shah de Persia; en Ispahan lo vieron algunos carmelitas misioneros, y fué refutado por un autor musulmán, refutación que fué más tarde llevada a la Congregación de Propaganda en Roma; una contrarefutación de este autor musulmán fué encargada a los Padres Franciscanos, y la escribieron en árabe, con expresiones demasiado avanzadas contra el Profeta. Vemos, pues, que el Compendio de Javier fué la causa de una controversia animada entre un autor musulmán y un Padre Franciscano; algún autor llega a afirmar la conversión del musulmán con ocasión de esta

<sup>20</sup> MACLAGAN, o. c. 206-207.

<sup>21</sup> El original español conservado en el *Arch. S. J. Rom.* lleva en el prólogo la fecha de 1600. Se ve, pues, que la traducción persa tardó aún varios años en salir, pues lo fué reinando ya Jahangir, doce años después de haber llegado Javier al Mogol, y por tanto en 1608.

disputa. Con todo, tengamos en cuenta que las expresiones duras de la primera relación, por la mala impresión que podrían causar a los lectores musulmanes, fueron muy suavizadas en la segunda, con lo que la controversia entró en un plano de suavidad que no se podía esperar de una semejante polémica <sup>22</sup>.

*Las Vidas de los Apóstoles: Dastan -i Ahwal -i Hawaryan:*

Se conservan copias de este trabajo: dos en la *Library of the Asiatic Society of Bengal*, en Calcutta; una en la *Biblioteca de Misiones* de los Jesuitas de Lovaina (ésta sólo contiene cuatro vidas); otra en la *Serampur College Library*. La *Bodleian Library* tiene otra copia, y lo mismo la *Leyden Library* y la *School of Oriental Studies de Londres*; otras dos en la *Biblioteca Nacional* de París.

Los Apóstoles biografiados son: Pedro, Pablo, Andrés, Santiago, Juan, Tomás, Santiago el Menor, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Judas, y Matías. Parece que todas estas vidas fueron escritas por entregas. Cuando el P. Javier presentó en 1602, en Agra, a Akbar su ejemplar de la Vida de Cristo, el Rey le pidió que preparase otra obra con la vida de los Apóstoles, y sabemos que Akbar conoció las cuatro primeras antes de su muerte el año 1605. Cuando más tarde, en 1607, Jahangir entró en Lahor, los Padres le describen con un libro suyo en persa que contiene las vidas de los Apóstoles, y va entreverado con cuadros pictóricos de sus respectivos martirios <sup>23</sup>. Aun esta copia no debía ser más que un avance de la obra total, pues ésta no quedó totalmente terminada hasta el 1609. La copia de la *School of Oriental Studies*, de Londres, lleva una inscripción en portugués, del propio Javier: Vida de los doce Apóstoles del Señor Jesús, compuesta por el P. Jerónimo Javier de la Compañía de Jesús. En Agra, Corte del Gran Mogol, rey Jahangir, año 1609 <sup>24</sup>. Además de la versión persa salió más tarde otra versión en Hindustaní, hecha

<sup>22</sup> MACLAGAN, o. c. 208-209.

<sup>23</sup> Así lo recuerda GUERREIRO en su relación de este año, y el P. Javier, en carta de 24 de Septiembre del 1608, en la que dice: «Con muchas figuras de sus padecimientos entresacadas de él». Muchas de las escenas con que fué más tarde adornado el palacio imperial de Agra por Jahangir, a su vuelta de Lahor, como refiere detenidamente Guerreiro, tomándolo de Javier, estaban tomadas de las Vidas de los Apóstoles, que los Padres le habían dado. (MACLAGAN, o. c. 219, n. 57.)

<sup>24</sup> En portugués: Vida dos doze Apostolos do Senhor Jesu. Composta polo Padre Jero, Xavier da Compa. de Jesu. Em Agra, Corte de Grao Mogol Rey Jahangir, anno 1609. Sobre esta obra de Javier ha publicado un documentado trabajo el P. Hosten, S. J., con el título de *Lives of Apostles*, en la Revista «The Journal of the Asiatic Society of Bengale», 1914, Vol. X, p. 65-84; y más tarde en «The Catholic Herald of India» (Calcutta) de 22 de Junio de 1921, p. 479 s., con el título *Persian Lives of Apostles*.

bajo la dirección de los Capuchinos, en Sarhdana, e impresa allí mismo en 1894.

Una de estas vidas, la de San Pedro, aunque no se conoce copia manuscrita separada, fué publicada también en libro aparte, y uno de sus ejemplares, adquirido en Agra en 1626 por un Juan Romano de Rotterdam, pasó, al morir éste, a manos de otro Juan Eligman, que lo hizo llegar a su vez al editor Luis de Dieu. Lo mismo que había hecho años antes con la Vida de Cristo, hizo ahora éste De Dieu con la de San Pedro, editándola en latín, en su imprenta de Leyden, el año 1639, como dijimos antes. El propio De Dieu hace también sus animadversiones y comentarios: adjudica su tiempo de composición al año 49 del Reino de Akbar, es decir al 1604; y con respecto al autor no puede haber la menor duda, haciendo una comparación con la anterior vida de Cristo. «No se parece tanto un huevo a otro —dice De Dieu— como estos dos escritos de Javier.»

La primera parte del libro se atiene estrictamente a los hechos que se nos dan en el Nuevo Testamento; la segunda expone la historia de Faustino y Matidiana, la Cátedra de San Pedro, la disputa con Simón Mago en Roma y, finalmente, la crucifixión del Santo. El relato «Tu es Petrus» es narrado bajo el punto de vista católico naturalmente, y por tanto San Pedro presentado como Vicario de Cristo. Esta prerrogativa es atacada por De Dieu en sus animadversiones controversistas; el resultado de todo esto había de ser el mismo del de la vida de Cristo: fué incluída también en el Índice de libros prohibidos <sup>25</sup>.

### *El Salterio: Zabur:*

Con relación a las traducciones de la Sagrada Escritura, reales o atribuídas, del P. Javier, hemos de presentar antes la personalidad del viajero florentino Juan Bautista Vechiete, que tuvo relaciones con el P. Jerónimo en lo relativo a esta materia. Vechiete era un hombre culto, nacido en 1552, y fué enviado por el Papa en 1584 a una Misión oriental con una finalidad doble: la conciliación del Patriarca de Alejandría y los alistamientos militares de los persas contra los turcos. Volvió a Europa por el camino de Ormuz y Goa. Después volvió en nuevo viaje a los países del Oriente, viajando a través de Persia, en recogida de textos del Antiguo Testamento, de los judíos de Persia. En Ormuz, el año 1601, comenzó con la revisión de la traducción de los salmos, y otros libros de la Biblia; después de una parada en Tatta el año 1603, se dirigió por Bahkkar hacia Lahor. Aquí cayó

<sup>25</sup> MACLAGAN, o. c. 209-210.

enfermo tres meses, y fué atendido por el P. Pinheiro, y por su propio paisano el florentino P. Corsi. De Lahor pasó a Delhi y a Agra, donde fué recibido y agasajado por el Rey Akbar.

En Agra se le juntó un hermano suyo, que había viajado por Egipto, y ambos partieron de Agra el 3 de abril de 1605 por Tatta, camino de Persia. Juan Bautista fué a continuación capturado por los piratas de Túnez en el Mediterráneo, y, alcanzada al fin su libertad, pudo presentarse al Papa en sus últimos años con dos hermosos volúmenes que contenían: uno los Salmos traducidos del hebreo al persa, y otro los libros de Salomón, Ruth y Esther. No pudo alcanzar, sin embargo, apoyo del Papa, y murió después pobremente en Nápoles, en diciembre de 1609<sup>26</sup>.

A su llegada a Agra, en marzo de 1604, Vechiete trabó grande amistad con Javier. Este escribe de él con grande respeto y afecto: «es un italiano honrado y discreto, que ha corrido muchas tierras del Oriente... Tiene mucha amistad con nosotros; y en prueba de ello nos ha regalado un libro de la Sda. Escritura en árabe, con el latín al pie, impreso en el Vaticano, que nosotros estimamos en mucho valor. También ha traído consigo un Salterio de David en persio, que con gran trabajo y coste pudo adquirir de un judío, que lo tenía en Persia, pero en caracteres hebreos. Había sido traducido dos siglos antes por un eminente judío persa. Nosotros nos ocupamos ahora en transcribir este libro con mucho gusto. Mientras el italiano estuvo aquí, copió en caracteres persas los libros de los Proverbios, Cantar de los Cantares, Eclesiastés, Judith y Esther, que tenía en persio, mas con letras hebreas, y nos los dió apenas terminó de copiarlos en lengua y escritura persia; pero aunque los caracteres son nuevos, la traducción es de hace dos siglos: los consiguió de varios judíos en Persia a buen precio»<sup>27</sup>.

Es claro, pues, que Vechiete poseía una traducción de los Salmos en persa. El único manuscrito de Javier, sobre este mismo tema, que se conoce, se guarda en la *School of Oriental Studies*, de Londres: esta traducción de Javier fué hecha, evidentemente, después de la partida de Vechiete, y como sigue a la Vulgata, es diferente de la que les regaló el florentino. Lleva una anotación de propia mano de Javier: «Psalterio de David conforme a la edición Vulgata, traducido por el P. Jerónimo Javier, de la Compañía de Jesús, en la ciudad de Agra, corte del Gran Mogol Rey Jahangir»<sup>28</sup>. A continuación hay otra nota

<sup>26</sup> Ibidem, 211.

<sup>27</sup> *British Museum*, Marsdem MSS, 9854, f. 15 v. MACLAGAN, o. c. 220, n. 67.

<sup>28</sup> En portugués: «Psalterio de David conforme a Edição Vulgata, traduzido polo Pe. Jero.º Xavier de compa. de Jesu, na cidade de Agra, corte de Grão Mogol Rey Jahangir».

que nos declara cómo aquel ejemplar era un presente que quería hacer a su amigo el florentino, pues añade: «Para o Sr. João Baptista Vechiete».

Esto es lo que se puede decir de la traducción al persa de los Salmos hecha por Javier, y en la que, evidentemente, se ayudaría del ejemplar regalado por Vechiete; no obstante, esta traducción estuvo largo tiempo desconocida, y así no la citan ni Alcázar en su *Chrono-Historia*, ni Alegambe, ni Nieremberg en sus obras sobre los *Varones Ilustres*; tampoco aparece en la lista de obras de Javier que se da en un papel aparte, adjunto a la «Guía de los Reyes», que se conserva en la *School of Oriental Studies*<sup>29</sup>. Con todo, creemos justo adjudicársela, pues el mismo Javier da cuenta de ello en su carta de septiembre de 1604.

### Los Evangelios:

También se atribuye a Javier una versión al persa de los Santos Evangelios. ¿Qué se puede decir de esto? Por la parte afirmativa hay varios testimonios: escribiendo en 1649 Maracci, habla del P. Javier, y dice que tradujo otros libros, como los Evangelios, al persa; el P. Freyre, escribiendo desde Goa el 1678, da la noticia de que el Rey Aurangzeb (hijo y sucesor de Shāh Jāhān y nieto de Jahangir), había pedido el libro de los Evangelios, que los Padres habían traducido al persa; Sommervogel, en el lugar citado más arriba, se lo adjudica también, con fecha de 1607, y dice que se conserva copia en Lisboa; finalmente, en la Biblioteca de los Padres Capuchinos de Agra se conserva otra copia, hecha en 1680, y que, según el P. Hosten, es una traslación del original hecho por Javier<sup>30</sup>.

Pero nos encontramos con que no está incluida en la lista de obras adjunta a la «Guía de Reyes», de que antes hicimos mención, ni lo aducen tampoco Nieremberg, Alegambe y Alcázar en sus listas. Por otra parte, sabemos que los Padres tenían en su poder más de un ejemplar en persa de los Santos Evangelios, que ellos, ciertamente, no habían traducido. La procedencia de estas distintas copias es difícil de localizar, pero por lo que toca a algunas de ellas, se pueden apuntar los siguientes hechos, según los aduce el citado Maclagán.

Hacia el año 1597, los cristianos de Santo Tomás, de la Costa del Malabar, con ocasión del fallecimiento de su Arzobispo Abraham, habían pedido al Patriarca Nestoriano de Mossul o Babilonia el nombramiento de un nuevo Arzobispo. Las autoridades portuguesas, que entonces precisamente estaban trabajando en la susti-

<sup>29</sup> MACLAGAN, o. c. 212.

<sup>30</sup> *Ibidem*, 213.

tución de un Obispo latino para los orientales de Sto. Tomás, gobernados hasta entonces por Prelados nestorianos, habían pasado órdenes rigurosas a Ormuz para que vigilasen con escrupulosidad el paso de cualquier clérigo que no estuviera debidamente autorizado por las autoridades de Goa<sup>31</sup>. En vista de estas órdenes, el Prelado elegido por el Patriarca nestoriano intentó hacer el paso por tierra desde Persia a la India, pero murió en el camino antes de llegar a Lahor. Los jesuitas hablan en sus cartas de este Prelado, a quien, según la corriente de aquellas tierras, dan el calificativo de Armenio, y nos dicen que parte de su biblioteca pasó a poder del P. Pinheiro. Después de estos sucesos, nos encontramos con que los Padres hacen mención en su correspondencia de cinco versiones persas de los Evangelios: dos de ellas con certeza, las otras, al menos posiblemente, procedían de esta biblioteca. ¿De qué ejemplares disponía por lo tanto el P. Javier?

a) En 1604 escribía Javier: «El año pasado enviamos a Roma otro libro de los Evangelios en persio, cuya traducción es de más de 300 años antes. Dios quiera que llegue a salvo»<sup>32</sup>. Parece que este ejemplar se ha de identificar con el enviado desde Agra al Colegio Romano, trasladado de otro más antiguo en 1388, y que fué el que usó el P. Cornelio A. Lapide en su comentario a los Evangelios. Actualmente está en el Archivo de la Universidad Gregoriana, MS. 86<sup>33</sup>.

b) Y un poco más abajo, en la misma carta: «Hemos dado (a Vechiete) el libro de los cuatro Evangelios, que él deseaba grandemente, porque dice que tiene en Roma el de San Mateo en persio, y que deseaba mucho tener los otros tres»<sup>34</sup>.

c) Algún tiempo después, una nueva copia fué enviada por Javier con vistas a que la presentasen al Papa para la Biblioteca Vaticana; de ello da cuenta en carta al P. General, fecha en Lahor a 24 de septiembre de 1607: «no sé si llegarían a V. P. las que el año pasado escribimos de Lahor, y un libro del Santo Evangelio en persio, que enviamos a V. P. para presentarlo a Su Santidad en nombre de los Padres de esta Misión, porque es el original y muy antiguo, que por lo menos pasa de 300 años, y por otra cuenta es muy probable pase de 800»<sup>35</sup>. Este ejemplar se encuentra hoy en la *School of Oriental Studies*, de Londres, y tiene notas de Javier y de Pinheiro. La nota

---

<sup>31</sup> Datos sobre todo esto pueden encontrarse en nuestro trabajo «Francisco Ros, primer Obispo Jesuita de la India», Arzobispo de Angamale-Cran-ganor, que fué quien sucedió a Mar Abraham en la Sede de Angamale. Cf. «*Missionalia Hispanica*», vol. V, 1948, n. 14, p. 325-399, y vol. VI, n. 16 (1949), p. 79-142.

<sup>32</sup> *British Museum*, Marsdem, lc. f. 19 v.

<sup>33</sup> MACLAGAN, o. c. 214. Carta del 6 de Septiembre del 1604.

<sup>34</sup> *Ibidem*.

<sup>35</sup> *Arch. S. J. Roman. Goa*, 46, f. 64.

de Javier, escrita en español con fecha de septiembre de 1605, dice que perteneció a un Padre Nicolás, hermano del Obispo de Jerusalén, y que dicho Padre murió en el viaje cerca de Lahor. La de Pinheiro da más luz sobre su destino: escribía con fecha de agosto del 1609, y decía que de primera intención fué enviado para ser presentado en Roma al Santo Padre, mas que por ciertas razones pareció mejor al P. Provincial que quedase en el Archivo de la Provincia de Goa. Más adelante, tanto este ejemplar, como otros documentos del archivo, vinieron a parar a las manos de William Marsden, y después al lugar en que ahora se conservan <sup>36</sup>.

d) En 1610 el Rey de España recibió de los Padres una nueva copia del Evangelio en persa, que fué depositada en la *Biblioteca de El Escorial*. Tiene una nota del mismo P. Javier, fechada en Lahor en diciembre de 1607, en la que atestigua haber pertenecido al Padre Armenio, que murió cerca de Lahor <sup>37</sup>.

Tres años antes había enviado Javier otro ejemplar en persa al Rey de Francia Enrique IV; de este ejemplar no hace mención alguna Maclagán. Al tiempo que se lo enviaba, le escribía una carta de su puño y letra, cuyo duplicado se conserva en nuestros Archivos. Con fecha 21 de diciembre de 1607 escribía al General: «El año pasado, leyendo las buenas nuevas que nos vinieron de los favores que hacía el Rey de Francia a la Compañía en sus reinos, nos vino voluntad de le enviar un traslado del libro de los Santos Evangelios, que a V. P. enviamos por el P. Francisco Viera, y así en cumplimiento de nuestro deseo enviamos ahora un traslado del dicho libro al dicho Rey. El y la carta que le escribo van con ésta. V. P. si le pareciere dárselo, se lo envíe, y sería bueno encuadernarlo ahí, que aquí no se hace bien; el traslado de la carta es el que va con ésta para V. P. lo ver y hacer de ello lo que in Domino le pareciere» <sup>38</sup>.

Y a Enrique IV de Francia: «La gracia de Jesucristo N. Señor sea con V. M. Amén. Por cartas de nuestros Padres de la Compañía de Jesús sabemos cada año de los favores y mercedes que hace V. M. a esta nuestra religión en esos sus reinos, y como es propio de los miembros vivos de un cuerpo la comunicación mutua de sus bienes, así nos cupo aquí donde estamos, parte de los beneficios que los nuestros en esas partes reciben, y nos damos por obligados a los agradecer como si nosotros mismos los recibiéramos, por lo cual continuamente rogamos al Sr. Jesús guarde y ampare a V. M. que así guarda y ampara a los de su misma Compañía. Acertónos a venir acaso a las manos un libro antiguo de los Santos Evangelios en persio,

<sup>36</sup> MACLAGAN, o. c. 214.

<sup>37</sup> MACLAGAN, o. c. 214.

<sup>38</sup> *Arch. S. J. Rom. Goa*, 46, f. 69.

y nos pareció que, para la librería que V. M. hace, sería a propósito un traslado de él, y así lo enviamos en protestación del reconocimiento y agradecimiento que le debemos, suplicándole mucho reciba en este pequeño servicio el grande deseo que los Padres de la Compañía, que en estos reinos del Mogor residimos, tenemos de su vida y descanso para bien de tantos reinos. N. Señor la real persona de V. M. conserve por muchos años»<sup>39</sup>.

e) Además de éstas, sabemos que había otra copia bilingüe en preparación por los mismos Padres en 1604. En este año, Javier, después de hacer mención del ejemplar enviado a Roma el año anterior, prosigue en su carta del 6 de septiembre del 1604: «Estamos ahora arreglando este mismo libro de los Evangelios en persio con los correspondientes Latinos al pie, que, queriéndolo Dios, será muy estimado en Europa.» En otra del 25 de septiembre del 1606 vuelve sobre lo mismo: «Después tomamos de propósito de cotejar y enmendar el persio, conforme a nuestra Vulgata, que en verdad tenía muchos errores de los escribanos»<sup>40</sup>. Esta traducción corregida se la presentaron a Jahangir cuando iba a marchar a Cabul, en marzo de 1607<sup>41</sup>.

No está claro, con todo, si esta versión es la misma en que trabajaban el año 1604, o si es una nueva traducción de la Vulgata, o una adaptación de una más antigua persa. En definitiva, no podemos afirmar si de hecho el P. Javier hizo una nueva traducción de los Evangelios, pero sí que es probable que existió esta nueva traducción, basada en alguna de las traducciones persas ya existentes<sup>42</sup>.

#### *Guía de los Reyes: Adab -us-Saltanat.*

De este trabajo se conserva una copia, magníficamente escrita a mano, en la *School of Oriental Studies*. Lleva una inscripción en portugués, de puño y letra de Javier, que dice haber sido compuesto por Jerónimo Javier en Agra en 1609, y dedicado a Jahangir. Hay otra en que dice: «Ao Sr. João baptista Vechiete-Jero.º Xavier»<sup>43</sup>, lo que demuestra cuál debió ser su destino. El libro tiene cuatro partes, y estaba escrito, como dice Alcázar, para el buen gobierno del Reino<sup>44</sup>.

En una relación escrita cuarenta años más tarde por el P. Botelho, menciona otro libro de Javier, que titula «*Espejo de Príncipes*», pero el hecho de ser descrito como un libro muy grande, y estar dedicado

<sup>39</sup> Ibidem, f. 70.

<sup>40</sup> MACLAGAN, o. c. 221, nota 87. *British Museum*, l. c., f. 15 v.

<sup>41</sup> Ibidem, 215.

<sup>42</sup> Ibidem.

<sup>43</sup> Al Sr. Juan Bautista Vechiete - Jerónimo Javier.

<sup>44</sup> ALCÁZAR, *Chrono-Historia*, 216.



a Akbar, inclina a creer que se refiere no a esta «Guía de los Reyes», sino al anterior «Espejo de Santidad» o «Espejo de la Verdad»<sup>45</sup>.

### *Historia de los Mártires y de los Santos:*

Los bibliógrafos de la Compañía, como vimos en Sommervogel, mencionan entre las obras de Javier un nuevo libro con este nombre, pero no se ha encontrado hasta ahora ejemplar ninguno de él. Lo mencionan Nieremberg<sup>46</sup> y Alcázar<sup>47</sup> en su *Chrono-Historia*. Tampoco aparece en la lista adicional a la «Guía de los Reyes» a que nos hemos referido antes.

Del mismo modo, el P. Desideri, S. J., un gran misionero del Mogol y del Tibet en años posteriores, habla de otras obras literarias que atribuye a la pluma del P. Jerónimo, en particular de una «Vida de la Virgen», y de varios folletos de oraciones y ejercicios piadosos. Como del anterior, tampoco de estos últimos se conoce ningún ejemplar<sup>48</sup>. En cambio, la lista adicional a la «Guía de los Reyes», que no incluye entre las obras del P. Jerónimo ni el Salterio, ni los Evangelios, ni la Historia de los Mártires, le adjudica otras dos que llevan el título de «Compendio de la doctrina cristiana»<sup>49</sup>, y una *explanación del Credo*; de ninguno de ambos parece se conserven hoy ejemplares. Menciona además esta lista algunos otros trabajos, que no pueden atribuirse a Javier, sino que parecen más bien producción de algunos otros que tuvieron relaciones con esta misión.

En 1686 un Padre escribe que, aparte de las obras de Javier, había también otras escritas por otros Padres, no sólo en persa, sino en árabe, sánscrito e hindustani. No sabemos, dice Maclagán, de otros libros escritos en árabe, hindustani o sánscrito; los únicos que podemos atribuir a los jesuitas son los mencionados en la lista adjunta a la «Guía de Reyes», que llevan todos ellos títulos persas. Ya vimos además cómo Sommervogel atribuye también a Javier unos «Rudimentos de lengua pérsica». En la *School of Oriental Studies* hay un libro con este título, y consiste en una Gramática en latín de la lengua pérsica, y un Vocabulario en persa, latín y portugués; pero el nombre del autor que venía al final de la Gramática ha sido después cuidadosamente borrado. Por lo demás, debemos recordar que la libre-

<sup>45</sup> MACLAGAN, o. c. 215-216.

<sup>46</sup> NIEREMBERG, *Claros Varones* (Madrid, 1647), IV, 246

<sup>47</sup> ALCÁZAR, o. c. 216.

<sup>48</sup> MACLAGAN, o. c. 216.

<sup>49</sup> Este es el único libro de Javier, además de las Vidas de Cristo y de San Pedro, que menciona Stöger, S. J., en su obra «*Historiographi Societatis Jesu*» (Ratisbona 1851). Dice que es una «Doctrina cristiana conforme al país», que fué compuesta en 1611 en persa y portugués por el P. Javier y otros jesuitas de Lahor.

ría del explorador Thevenot conserva un manuscrito en persa, con esta inscripción: «Vocabulario persa e italiano de las palabras contenidas en un Catecismo persa, compuesto por los Padres Jesuítas de la Misión de Lahor»<sup>50</sup>.

Terminamos con esto el estudio somero que hemos hecho de las obras literarias de Javier. Ello demuestra otra faceta del apostolado del Padre Jerónimo como misionero de la Corte Imperial: manifiesta su magnífica formación teológico-escriturística, a más del conocimiento del persa; y nos da la tónica de su influencia continuada en su misión del Mogol: él la dejaba para recogerse a Goa por orden superior, pero su espíritu seguía influyendo en la misión por medio de sus obras.

ANGEL SANTOS, S. J.

Universidad Pontificia de Comillas.

---

<sup>50</sup> MACLAGAN, 216-217.